

COMUNICACIONES

Precisiones sobre la disposición y articulación del sentido en el Dasein en las Marburger Vorlesungen de Heidegger

Basso Monteverde, Leticia (CONICET/AADIE)

El presente trabajo aborda las *Marburger Vorlesungen* de Heidegger (1923-1928), específicamente sus cursos *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs* y *Logik. Die Frage nach der Wahrheit*, para estudiar su propuesta de una “lógica originaria” (*ursprünglichen Logik*). Heidegger señala en sus *Prolegomena* (1925) que la fenomenología tiene la tarea de rehabilitar el trabajo de las ciencias. El filósofo afirma que la relación fundamental de la ciencia con su objeto se ha vuelto problemática y destaca la necesidad de reflexionar acerca de la estructura fundamental de las cosas para revisar los presupuestos que los conceptos de las ciencias presentan en las bases de su investigación. A favor de esta idea Heidegger argumenta que para descubrir el ámbito en el que las cosas se manifiestan en su instancia primigenia, se torna imprescindible un método que no se encuentra en las ciencias particulares. De este modo cobra sentido su concepción de la lógica,¹ puesto que le permite interpretar el sentido de las cosas en su estado original, es decir, en relación a la práctica a partir de la cual emerge su sentido.

Ante todo, hay que recordar que Heidegger se enfrenta a la concepción de la fenomenología como ciencia y presenta su transformación hermenéutica para exponer una forma nueva de describir la noción de vivencia (*Erlebnis*) y su acceso a lo originario. El filósofo propone una ciencia originaria (*Urwissenschaft*) que estudia el comportamiento del Dasein y el sentido de la vivencia en su nivel pre-teórico (*vorteoretische*). Por este medio Heidegger se despega de la fenomenología trascendental y de la necesidad de la reflexión para llegar a una comprobación (*Ausweisung*) y evidencia de los actos.² Frente a esta teoría de Husserl, Heidegger sostiene la posibilidad de alcanzar la compleción de la vivencia, es decir, reconocer en su totalidad el sentido inherente a la misma en relación a la comprensión del Dasein sin requerir de una objetivación de los contenidos de la misma. De esta manera, el filósofo reclama revisar la postura de una vuelta a los fenómenos y un acceso inmediato a ellos.

Heidegger indica en sus *Prolegomena* que los actos que considera apropiados para captar el sentido original de cada vivencia son para él los de la percepción natural, pues en el trato cotidiano pre-reflexivo las cosas se muestran en su estado puro. La percepción de una cosa de forma directa en su estado puro, es decir, captada en su corporalidad entera de modo simple y en un nivel,³ es para el filósofo lo que ésta

¹ Heidegger presenta sintéticamente en los *Prolegomena* la evolución de una *Lógica científica* en el ámbito contemporáneo, de la mano del positivismo de Comte y Stuart Mill, y el trabajo de Lotze hasta las investigaciones del neokantismo, Dilthey, Windelband y Rickert, Brentano y Husserl. Este último plasmó en sus *Logische Untersuchungen* los frutos de doce años de dedicación a los objetos fundamentales de la lógica. Heidegger señala que con esta obra irrumpió en el mundo lo que sería la investigación fenomenológica.

² Un estudio detallado acerca de la transformación hermenéutica de la fenomenología y las críticas de Heidegger a las nociones de reflexión y evidencia se encuentra en Ramón Rodríguez (1996, 1997).

³ “La percepción simple se completa en un nivel (a diferencia de la intuición categorial que se da en varios niveles). Un nivel significa que cada fase particular de la percepción en la totalidad de la secuencia continua es en sí misma la percepción plena de la cosa. En todo momento la cosa entera es corporalmente ella misma. Eso significa que el continuo de la secuencias de percepciones no se produce posteriormente por medio de una síntesis que la fuera recubriendo, sino que lo percibido en esa secuencia de

significa en su contexto remisional. Esta percepción directa no llega a la instancia de la objetivación pues se refiere a contenidos pragmáticos del entorno práctico y no a particularidades del fenómeno que excedan la experiencia de un Dasein en una situación cotidiana. En este acto la intencionalidad de la vivencia alcanza su compleción al captar la donación de la cosa en su totalidad. Para esto hay que tener en cuenta la idea heideggeriana de una “regionalidad de la evidencia”, que refiere exclusivamente al ámbito pragmático de una remisión particular.

Por otro lado, en las *Frühe Freiburger Vorlesungen* (1919-1923) Heidegger también se toma el trabajo de direccionar la fenomenología al ámbito de la hermenéutica para destacar la función de la reconfiguración del sentido de la vivencia. Se habla de una reconfiguración del sentido porque el filósofo caracteriza en el *Kriegsnotsemester* a la vivencia como *Ereignis*. Esta forma nueva que emplea Heidegger para hablar de la vivencia dispone al “yo histórico”⁴ y a lo vivido en el ámbito inmanente y circundante de la *Umwelterlebnis*.⁵ En este nivel originario de la vivencia se presenta un a priori que el Dasein transforma y comprende en el marco de su experiencia. Heidegger entiende que el a priori que determina la vivencia es de orden histórico y lo presenta bajo la noción del “haber previo” (*Vorhabe*).⁶ Ahora bien, será la lógica la que llevará a cabo la tarea de la comprensión de este a priori por medio del análisis de la vivencia en la composición de la estructura trascendental del Dasein. Esto quiere decir que Heidegger expone la vivencia a partir de la lógica, en la medida que ésta le permite vislumbrar la configuración del sentido en su modo originario y aprehender la constitución de su estructura mediante la descripción analítica de la intencionalidad en su a priori.⁷

percepciones esta aquí, se da en *un* nivel del acto; es decir, la trama de percepciones es la de una única percepción. [...] Esta percepción presentifica su objeto de manera sencilla e inmediata. Ese factor, el que las fases de la percepción se realicen en *un* nivel del acto, y el que cada fase de la secuencia de percepciones sea una percepción plena, ese es el carácter que denominamos *simplicidad, un solo nivel (Einstufigkeit)* de la percepción.” (GA 20 ,p. 82/86) [En este escrito se cita la obra de Heidegger siguiendo la numeración de los tomos de la *Gesamtausgabe* – excepto en el caso de *Sein und Zeit* que se usará la sigla SZ- e indicando primero la página de la edición alemana y luego la página de la traducción elegidas.]

⁴ Tal como aclara Adrián Bertorello, Heidegger usa ciertos términos para diferenciarlos del sentido tradicional de la filosofía moderna. Por eso propone las denominaciones: *Ereignis* (acontecimiento-apropiador), *historisches ich* (yo histórico). “De esta manera, el ‘sí mismo’ debe ser atribuido a un sujeto histórico y singular que obra aquí y ahora. Esta condición situada y fáctica del ‘yo’ expresa lo peculiar y distintivo de la vida humana, a saber, su facticidad. Heidegger a lo largo de estos textos busca un concepto que exprese esta peculiaridad de la vida humana. Toda este esfuerzo culmina con la acuñación terminológica del Dasein.” (Bertorello, 2008, p. 94-95)

⁵ Véase (Rodríguez, 1997, p. 23-26)

⁶ Para la fenomenología el a priori posee un estatuto ontológico porque no se restringe a un ámbito particular, es decir, no es inmanente al sujeto ni trascendente a él. Una revisión de la concepción de la vivencia en el pensamiento de Heidegger, permite descifrar una naturaleza doble del a priori: de carácter formal y material, de modo y contenido. El *Vorhabe* es un ejemplo claro del a priori, puesto que en él se conjugan determinaciones trascendentales del Dasein, propias y pasadas, que conforman lo constituyente en la vivencia, y aspectos de contenido a través de conceptos que sedimentan una tradición, esto es lo constituido. Para Heidegger el tiempo es un factor esencial para comprender este sentido del a priori, más allá de aquel que Kant y Descartes propusieron.

⁷ Describir la “intencionalidad en su a priori” es una forma de dar cuenta fenomenológicamente de la estructura de la vivencia teniendo en cuenta cómo se determina a priori la forma de significación del Dasein, tanto en lo que es la *intentio* (intención del Dasein) como en el *intentum* (el objeto en el cómo de su ser entendido). (GA 20, p. 60/68) Para esto es esencial descubrir al a priori en el ámbito de las cosas mismas. En ellas se percibe por la intuición simple (que lleva en sí la complejidad de la intuición categorial) su sentido en relación a la práctica original del Dasein porque en la articulación de la significación es donde se constituye el a priori.

Para Heidegger la composición trascendental del Dasein está formada por dos niveles de significación que distinguen la comprensión en sus modos pre-científico y científico, es decir, original y derivado. Ambos niveles, inherentes a la constitución ontológica del Dasein, expresan dos modalidades de relación con la cosa: la relación pragmática del trato cotidiano y la relación teórica de la objetivación. Como ya se mencionó, Heidegger dirige sus esfuerzos al modo pre-científico puesto que entiende que el sentido original en su forma indiferenciada, o sea sin una ulterior determinación, presenta todo vínculo significativo sin la deformación objetivante de la vivencia. Este trabajo se focaliza en la lógica originaria para exponer específicamente estos dos niveles de significación. Para esto se establecen ciertas precisiones acerca de la disposición y articulación del sentido en el Dasein, con el fin de comprender mejor cómo se constituye el sentido en la estructura ontológica del Dasein y de qué manera actúan estos niveles en la estructura del “en tanto qué” hermenéutico y apofántico.

1. Lógica y verdad. Un análisis de la estructura fundamental del λόγος

Al comienzo de su curso de Marburgo de 1925/26, *Logik*, Heidegger indica que la ciencia de la lógica (ἐπιστήμη λογική), es decir, la ciencia del habla determina a sus pares, la física y la ética, en el modo en que a través de la lógica se articulan los procesos de comprensión del mundo y del hombre. El hombre es un ser que experimenta el mundo por medio de la configuración de su sentido, es decir, el hombre se distingue de los otros seres vivientes como aquel ser que posee la facultad de tener y producir mundo. De este modo Heidegger sostiene que la experiencia del Dasein está dirigida y modelada por dicha facultad y por aquellos factores significativos que van conformando el “a priori histórico” que se hereda e interpreta. Entonces, todo comportamiento del Dasein en cada ámbito de la facticidad refiere en primera instancia a la estructura trascendental en su nivel pre-científico, a saber, el de la comprensión y la articulación lógica. Greg Shirley indica en su escrito, *Heidegger and Logic. The Place of Logos in Being and Time*, que “la estructura de la lógica se funda en la estructura del ‘ser-en-el-mundo’.” (Cfr. Shirley, 2010, 91) El tránsito del λόγος al mundo, en el programa de Heidegger –específicamente al final de su curso *Grundbegriffe der Metaphysik*- explica cómo la unidad y el fundamento del λόγος está en el tiempo como condición de posibilidad de la síntesis primigenia a partir de la cual se hace accesible toda manifestación. En este sentido y en la línea de interpretación de clave modal, se puede decir que Heidegger argumenta la posibilidad de cada manifestación fáctica particular dentro de las coordenadas y estructuras propias de la constitución de la vivencia. De este modo, en contra del cuestionamiento de Cristina Lafont en su tesis doctoral,⁸ se sostiene que la idea de Heidegger de una unidad estructural prefigurada no adolece de un desfasaje a la hora de validar una apertura particular de mundo. Ahora bien, más allá de la problemática que abre esta cuestión con respecto a la unidad y el fundamento del λόγος, cuestión que se trabajará en otra ocasión, hay que comprender primero el objetivo y el programa que Heidegger presenta para introducirse en la lógica.

Para Heidegger el concepto λόγος indica la tarea de hacer visible aquello de lo cual se habla, ponerlo de manifiesto para develar su sentido. De tal forma, el análisis de Heidegger acerca de la lógica originaria parte de la pregunta por la verdad. En principio, el filósofo describe el estudio de la lógica filosofante (*philosophierende Logik*) para retomar y destacar la reflexión sobre lo productivo y lo viviente en contraste con la tarea

⁸ Lafont dice: “El fraccionamiento de la unidad trascendental de la apercepción en las particulares ‘aperturas de mundo’ y la inconmensurabilidad de las distintas aperturas articuladas por cada lenguaje, pierden todo sentido de suposición de un mundo objetivo unitario.” (Lafont, 1997, 24)

de la lógica tradicional de escuela (*traditionelle Schullogik*) que, por el contrario, se concentra según Heidegger en la repetición de ciertas fórmulas y reglas que ya conocemos y que forman parte del inventario de cátedra. Por tal motivo, Heidegger quiere descubrir los presupuestos implícitos en el problema de la verdad y mejorar la explicación de la perspectiva de la lógica filosofante por medio de una descripción del sentido y del modo de ser de la verdad.

La idea de una verdad de la proposición y una verdad de la intuición (λόγος υς), le permite al filósofo distinguir la apofansis (enunciación) de la hermenéutica (intuición de la estructura de la vivencia). Según Heidegger en el nivel de la intuición hermenéutica se presenta la vivencia de forma articulada porque en esta dimensión pre-lingüística ya nos encontramos con una comprensión de lo originario. En este sentido, la proposición sólo da expresión a lo ya intuido para transmitirlo.⁹ Heidegger plantea que la proposición se precisa en referencia a la verdad y no al revés, es decir, no se define la verdad como enunciado. De este modo, la verdad es previa a toda proposición. Incluso, para Heidegger no hay “verdad” sino que existe lo verdadero y lo no-verdadero puesto que lo primero es la facticidad. Lo originario es la donación, y ésta acontece en las formas de lo velado. Por tanto, la verdad se da como develación, mostración, y el enunciado (*Aussage*) se determina en referencia a ello. En tal caso, el λόγος apofánticos (ἀποφαντικός) es “aquel que hace ver un ente por sí mismo” y de esta mostración se deduce la predicación que es el acto de la expresión del enunciado, su pronunciación. Heidegger intenta distinguir en su reflexión sobre el sentido de la enunciación, la mostración de la determinación y la pronunciación. Heidegger indica en su curso *Logik* la intención de direccionar el habla a la tarea del descubrir para distinguir al enunciado como un acto derivado de la comprensión pre-lingüística, pues todo enunciado se constituye en una estructura fundamental del λόγος. Al respecto Adrián Bertorello (2008) problematiza la cuestión del límite del lenguaje para indagar acerca de la posibilidad de una teoría de la enunciación en el pensamiento de Heidegger que dé cuenta del trasfondo axiológico del que proviene toda proposición, que en última instancia refleja pero no condensa todo el entramado significativo genético del que deriva el lenguaje.

2. Los niveles de significación en el Dasein. El “en tanto qué” hermenéutico y apofántico

En el apartado anterior nos encontramos con la idea fundante de que el λόγος, en términos generales, es apofansis (ἀπόφανσις), mostración (*Aufzeigung*), habla para Heidegger.¹⁰ El filósofo dice: “El logos es un hacer ver el ente del cual se habla

⁹ Lo que sucede en la transmisión es que aunque en contenido refiera al mismo ente, el mismo no se encuentra para otro presente corporalmente. En tal caso, mientras se mantenga la relación entre lo intuido y lo mentado, lo mentado podrá designarse ahora como verdadero porque mantiene relación con la verdad que es relación. La validez (verdad de la proposición: derivada) se reduce a la identidad, fenómeno derivado de la verdad de la intuición (originaria). Heidegger dice que: “La proposición como miembro de la relación se fundamenta en la verdad de la intuición de la identidad, y por otra parte la propia identidad en tanto que relación específica tiene el modo de ser de una proposición o de una relación proposicional: ser ideal.” (GA 21, p. 113/97)

¹⁰ Acerca del análisis del concepto de λόγος que Heidegger hace en su curso *Logik*, Bertorello dice que el filósofo “se esfuerza por mostrar que el λόγος no puede ser reducido a la teoría del juicio de la lógica tradicional, al enunciado teórico de la forma S es P. Este tipo de enunciado es sólo una modalidad que el λόγος puede asumir, y entre todas es la menos originaria.” (2008, p. 121) Bertorello considera que la traducción al alemán del λόγος por *Rede* (discurso) es una estrategia de Heidegger para que el término no restrinja su sentido al enunciado y de este modo proponer un estudio del λόγος por medio de una lógica originaria que ahonda en la génesis de la producción de sentido y la estructura del mismo.

mostrándolo.” (2004 ,p. 119) Él considera que en el enunciado se determina el “de qué”, es decir, se determina aquello que se develó o veló. Heidegger sostiene que para que pueda expresarse el qué (*Was*) del enunciado, primero debe hacerse accesible el mismo. En tanto, es necesario que aquello que se muestra sea comprendido en su donación, en su cómo (*Wie*),¹¹ por este motivo se requiere comprender la estructura trascendental del Dasein en su nivel pragmático.

En el trato cotidiano se descubre que el comportamiento del Dasein articula e interpreta el sentido de la vivencia en referencia a modalidades de relación pre-lingüísticas que presentan una comprensión del ente atemática, es decir, previa a la determinación cualitativa del qué. En este modo de comprensión se revela el ente como útil (*Zeug*), en un contexto remisional que indica el “para qué” (su utilidad), es decir, que el Dasein se concentra en los modos de la manifestación y la funcionalidad particular del útil.¹² Entonces, lo que quiere destacar Heidegger es el hecho de que el ente se descubre en el uso a partir de un “para qué” que de forma pre-lingüística nos brinda un sentido del ente dentro de una práctica particular y en referencia a la intuición en su aspecto hermenéutico. Las cosas nos están ya dadas en cada vivencia con una carga de sentido que heredamos y dentro de un contexto significativo que emerge con la práctica en sí. El Dasein tiene la tarea de articular y procesar dicho sentido de forma tal que éste adquiera un valor singular y propio para él. Esta forma de descubrir al ente no deforma la verdad ni presenta de manera acabada una caracterización del mismo, porque la remisión dispone de modo pre-reflexivo a la cosa en la captación y compleción de la vivencia que logra mostrar su mismidad (en un modo de ser fáctico) a partir de su comprensión en la estructura del “en tanto que” (*Als-Struktur*).

Por otro lado, hay que destacar el otro nivel de comprensión de carácter predicativo que se deriva de la instancia originaria de la intuición hermenéutica. En este otro nivel que comprendimos como un momento determinante y diferenciado en el que predomina la comprensión temática, de contenido, propia de la investigación científica, también se dispone el “en tanto que” aunque en una modalidad apofántica, en el sentido de enunciativa. En referencia a este nivel de comprensión predicativa, Heidegger señala en su curso *Logik* un problema que posteriormente explicará con mayor exactitud en *Sein und Zeit*, este es el problema de la tematización (*Thematisierung*) de la remisión.¹³ Heidegger sostiene la pérdida de lo originario en la desvivenciación que se produce en la predicación, puesto que al tomar por objeto aquello que en la cotidianidad se presenta por medio de su utilidad, se deforma la donación original de la cosa. Según Heidegger, esto sucede porque el estudio del ente modifica la dirección de la mirada del Dasein y la disposición misma de las estructuras de la vivencia de un modo artificialmente preparado. Cuando se retira la atención de la función primaria que cumple el útil, se capta el ente como presente. Esta es la forma que en *Sein und Zeit* se indica como la *Vorhandenheit* frente al nivel primigenio de la *Zuhandenheit*. En el segundo nivel de

¹¹ De este modo, Bertorello indica en su libro que: “La semántica y ontología explícita de esta primacía de la modalidad se encuentra en el pensamiento de Heidegger. De los dos interrogantes el que elige Heidegger para plantear el problema de la realidad es el del ‘cómo’. Se podría decir que toda su semántica es la subordinación de la pregunta por el ‘qué’ a la pregunta por el ‘cómo’.” (Bertorello, 2008, p. 16)

¹² Hay que señalar que en este curso de Marburgo Heidegger habla del útil, sólo porque éste le permite apuntar a la estructura del “en tanto que” (*Als-Struktur*), y no porque el filósofo esté interesado en presentar, como si lo hace en *Sein und Zeit*, una descripción del mundo de los útiles.

¹³ Al retomar el estudio de Bertorello se puede observar que “...el rasgo definitorio de lo teórico es precisamente la negación de lo originario, esto es la supresión y eliminación del ‘yo soy’. La condición de posibilidad de la teoría es la anulación de la facticidad, del ‘aquí’ y ‘ahora’ en que un ‘yo’ histórico existe.” (2008, p. 100)

comprensión, el de la enunciación, el útil ya no es útil sino objeto, porque se deja de lado su relación modal con él para captarlo desde el qué.

Ahora bien, Heidegger plantea que la lógica tradicional hasta la lógica de Husserl, ha comprendido al logos apofántico, el determinar y enunciar, como la forma a partir de la cual se puede establecer el eje para preguntar por el ente. Heidegger, en contra de esta perspectiva, sostiene que no puede partirse del enunciado para descubrir el ser del ente, puesto que el enunciado deriva de una forma más originaria que posibilita la comprensión y transmisión del sentido. Esta forma originaria, fiel a la manifestación del *λόγος*, dispone y articula el sentido descubriendo la estructura de la vivencia. De este modo, como la manifestación del ser oscila en su donación y ocultación, la comprensión del Dasein y la composición de su estructura trascendental se fundan en las posibilidades del descubrir y del encubrir del sentido. Estas dos posibilidades conforman la esencia del *λόγος*, porque tal como mencionamos en un comienzo el hombre se distingue de los otros seres vivientes por su particular relación con el ser y por su forma de experimentar el mundo. Esto se debe a que el hombre posee la facultad de configurar el mundo, es decir, de acceder a su “en tanto que” y hacerlo transparente para sí.

Referencias bibliográficas

-Obras de Heidegger en la *Gesamtausgabe*:

GA 20: (1979) *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

GA 21: (1976) *Logik. Die Frage nach der Wahrheit*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

GA 29/30: (1983) *Die Grundbegriffe der Metaphysik. Welt-Endlichkeit-Einsamkeit*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

GA 56/57: (1987) “Die Idee der Philosophie und das Weltanschauungsproblem” en *Zur Bestimmung der Philosophie*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

GA 62: (2005) “Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles (Anzeige der hermeneutischen Situation)” en *Phänomenologische Interpretationen ausgewählter Abhandlungen des Aristoteles zur Ontologie und Logik*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

GA 63: (1988) *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

-Otras obras de Heidegger:

SuZ: (1960) *Sein und Zeit*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag.

-Traducciones de las obras de Heidegger:

(1997) *Ser y Tiempo*, trad. Eduardo Rivera, Chile, Universitaria.

(2000-a) *Ontología. Hermenéutica de la Facticidad*, Madrid, Alianza.

(2002) *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles. Indicación de la situación hermenéutica*, trad. Jesús Adrián Escudero, Madrid, Trotta.

(2004) *Lógica. La pregunta por la verdad*, Madrid, Alianza

(2005) *La idea de la filosofía y el problema de la concepción de mundo*, trad. Jesús Adrián Escudero, Barcelona, Herder.

(2006) *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*, Madrid, Alianza

(2007) *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, Finitud, Soledad*, Madrid, Alianza

-Comentaristas:

Aguilar Álvarez Bay (1998) Tatiana, *El lenguaje en el primer Heidegger*, Mexico, FCE.
Bertorello, Adrián (2008) *El límite del lenguaje. La Filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación*, Buenos Aires, Biblos.

(2005) “El discurso sobre el origen en las *Frühe Freiburger Vorlesungen* de M. Heidegger (1919-1923): el problema de la indicación formal”, *Revista de Filosofía*, Universidad Complutense de Madrid, Vol. 30, N° 2, pp. 119-141.

(2007) “Teoría e impropiedad (1923-1927). El problema de los discursos objetivantes”, *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, Vol. 40, pp. 141-160

(2006) “El concepto de origen en las *Frühe Freiburger Vorlesungen* (1919-1923) de M. Heidegger” en *Revista Diálogos*, Universidad de Puerto Rico, N° 88, año XLI, Julio 2006, pp. 31-66.

Lafont, Cristina (1997) *Lenguaje y apertura del mundo. El giro lingüístico de la hermenéutica de Heidegger*, Madrid, Alianza.

Rodríguez, Ramón (2006) *Heidegger y la crisis de la época moderna*, Madrid, Editorial Síntesis.

(1997) *La transformación hermenéutica de la fenomenología. Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*, Madrid, Tecnos.

(1996) “Reflexión y evidencia: Aspectos de la transformación hermenéutica de la fenomenología en la obra de Heidegger”, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, N° 13, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 57-74.

Shirley, Greg (2010) *Heidegger and Logic. The Place of Logos in Being and Time*, London–New York, Continuum. University of Tennessee.